

Accesibilidad Cognitiva: Entender también es participar

Todas las personas necesitamos comprender el mundo que nos rodea.

Necesitamos saber dónde estamos, qué tenemos que hacer, a quién podemos acudir o qué va a pasar después. Cuando no entendemos una señal, una explicación, un trámite o un espacio, podemos sentir inseguridad, miedo o frustración. La accesibilidad cognitiva nace para evitar eso.

Consiste en hacer que la información, los lugares y los servicios sean más fáciles de entender. No se trata solo de poner carteles o usar palabras sencillas. Se trata de pensar en las personas. De ponerse en su lugar. De preguntarnos si aquello que ofrecemos se comprende de verdad.

Una señal clara, una explicación sencilla, un pictograma bien colocado o una persona que acompaña con paciencia pueden cambiar mucho las cosas. Pueden hacer que alguien se sienta más seguro, más capaz y más incluido.

La accesibilidad cognitiva ayuda especialmente a personas con discapacidad intelectual, personas mayores, personas con dificultades de comprensión o lectura, personas extranjeras y también a cualquiera que, en un momento determinado, necesite que las cosas sean más claras.

Porque entender no tendría que ser un privilegio.

Cuando creamos los espacios y la información más fáciles, abrimos puertas. Damos confianza. Permitimos que más personas participen, decidan y vivan con mayor autonomía.

La accesibilidad cognitiva es, en el fondo, una forma de cuidar. Una manera de decir: "Tú también cuentas. Queremos que entiendas. Queremos que participes".

Lo que es claro para todos
no excluye a nadie